



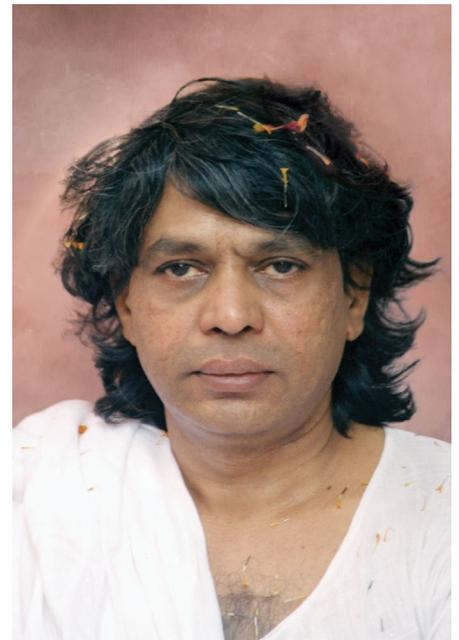
Pétalos de Rosa

Extractos de los Satsangs de Sri Babuji

Darshan

DEVOTO: Me gustaría hacerte unas preguntas sobre el *darshan*. Tal y como yo lo entiendo, *darshan* significa “ver” en relación con un Satguru o con una forma de Dios. ¿Qué significa exactamente ese “ver”? ¿El beneficio está en la manera en que vemos, o en el ser vistos? ¿Tenemos que intentar grabar la forma en la mente para no olvidarla nunca, o enfocarnos en la experiencia interna de estar en presencia del Guru? ¿Hay alguna manera de estar en *darshan* que sea la más beneficiosa? ¡Tengo tantas preguntas!

GURUJI: Para todas estas preguntas, te puedo dar un ejemplo que te ayude a entenderlo mejor: Cuando estás viendo una película, no solo ves imágenes moviéndose en una pantalla. Dices: “estoy viendo una película”, pero ¿qué es lo que está pasando realmente? Se produce una interacción, te identificas con los personajes de la pantalla: te ríes, lloras, te decepcionas, te enfadas, o hasta puede que te aburras. Dices que ves una película, pero en realidad no solo estás viendo una película, la estás viviendo. De la misma manera que ves una película, ves a Baba –eso es *darshan*. Es así de simple. No solo estás viendo, estás viviendo algo.



Bodhan, 2000



DEVOTO: ¿Cómo podemos sacar el máximo provecho de esos momentos que pasamos contigo en el *darshan*?

GURUJI: No sé cómo podéis aprovecharlo al máximo vosotros, pero sé que yo vengo a tener vuestro *darshan*. Yo no vengo a la sala de *satsang* a dar *darshan*, vengo a recibir *darshan*. ¡Sí, lo vivo y lo disfruto!

¿Quién soy yo para darle *darshan* a alguien? Es el elevado estado de Sai Baba el que nos atrae a todos a tener su *darshan* con amor y devoción. Cuando me siento enfrente de todos los devotos para tener el *darshan* de Baba, me acuerdo del himno de los Vedas que habla del ser de las mil cabezas: *Sahasra sheersha purushaha sahasraksha sahasrapath* –El Purusha, el Ser Supremo, que tiene mil cabezas, mil ojos y mil pies. Con miles de cabezas y miles de ojos, Sai Baba nos da el *darshan* y nos otorga su mirada de gracia. Yo siento que estoy teniendo el *darshan* de ese ser universal.



DEVOTO: ¿Por qué se habla tanto sobre la mirada del guru y su valor?

GURUJI: Porque transmite amor. Porque amas al guru, y lo que viene del guru es amor. Su mirada te llena de amor. Ese es el contenido, el valor, la firma del gobernador en nuestra moneda. [Guruji se ríe] De hecho no es la mirada, hay otra cosa que está ocurriendo, se está produciendo una interacción.

El mejor ejemplo que puedo darte es el de mirar una película. No es que los personajes vengan y te hablen, sin embargo, se produce una interacción. Te identificas con algo más, con un rol. Si hasta con una película se produce tal interacción, por qué no con Baba, que, objetivamente hablando, interactúa contigo realmente. O, si no puedes ver la objetividad en ello, al menos vívelo como si estuvieras viendo una película.

Darshan es 'ver' y 'ser' y 'experimentar', todo junto. No es simplemente ver. Y cuando se dan ese ver y ser a la vez, el resultado es 'transformarse'.

DEVOTO: ¿Transformarse?

GURUJI: Ver, ser y transformarse.

DEVOTO: ¿No es también un ingrediente el 'ser visto'? Algunos textos parecen decir que el *darshan* solo está completo si el guru también te ve, además de que tú lo veas; que si el guru no te mira, aunque tú puedas verlo, entonces, no es realmente *darshan*.

GURUJI: Sí, ¡él te ve! ¡¿Cómo puede ser incompleto?!

GURUJI: ¿Es esta la única manera que tiene él de mirarte? [Guruji mira fijamente con ojos muy abiertos] [risas] ¡No! Él tiene muchas maneras. Nosotros solo podemos ver de nuestra forma habitual, ¡pero él tiene miles de maneras de mirarnos a nosotros!

DEVOTO: ¡Fantástico!

GURUJI: Nosotros tenemos solo dos ojos, pero Baba tiene miles, un número ilimitado de ojos.

DEVOTO: Guruji, has dicho "transformarnos" –¿es eso una promesa? [Risas]

GURUJI: Sí, ¡una promesa sin compromiso! [Guruji se ríe]



DEVOTO: Guruji, ¿qué es el *divya drishti*, la divina visión del guru?

GURUJI: Toda visión que percibe la divinidad en todo es el *drishti* divino. El guru ve la divinidad en todas partes, por eso su mirada es divina. Y si tú puedes verlo a él como la divinidad, sí, eso también es *divya drishti*.



DEVOTO: ¿Es posible amar al guru como él nos ama?

GURUJI: Sí. Cuando te vuelves uno con él, es posible. ¿Y por qué él nos ama? ¿Es que hay algo atrac-

tivo en nosotros para que él nos ame tanto? Nada. Todo el mundo se ama a sí mismo, por encima de todo. Estamos limitados y hay muchas cosas que nos hacen amar u odiar, o lo que sea. Sin embargo, en su caso, él se ve a sí mismo en todo. Para nosotros parece que él nos ama, pero, desde su punto de vista, él se ama a sí mismo –él ve a su propio ser en todo. Eso es lo que su mirada denota.

En realidad no hay ningún ejemplo ni analogía que pueda describirlo con precisión. Pero, para entenderlo al menos vagamente, imagínate la mirada de una madre cuando mira a su recién nacido inmediatamente después del parto. Hasta entonces el bebé formaba parte de ella, parte de su propio ser, no era una entidad separada. Tras el nacimiento, ¡esa primera mirada! Es como si estuviera viendo una parte de sí misma. Después, lentamente, empieza la interacción –el bebé llora y quiere que le den de mamar. La mirada pierde su intensidad inicial, el sentimiento y experiencia inicial de unidad.

A esa mirada que lo percibe todo como parte de uno mismo se le llama *divya drishti*. El mirar algo y experimentar que esto también soy yo, que no es diferente de mí. El ser capaz de ver así es *hamsa*, es *soham*, *so-aham*. Soy yo mismo. Sea lo que sea, soy yo.



DEVOTO: Lo que me parece muy interesante y bastante extraño es esta oposición entre lo sagrado y lo ordinario. Durante el *darshan* somos muy reverentes y devotos; pero después, cuando el *darshan* termina, nuestra vida cotidiana se reanuda como de costumbre.

GURUJI: Es bueno. Es bueno que al menos sintamos lo sagrado durante unos minutos. Porque cuanto más mundanos y profanos somos, más podemos percibir la diferencia, el contraste.

DEVOTO: ¿Cómo podemos llevar cada vez más a nuestras vidas cotidianas esta experiencia de lo sagrado que tenemos en *darshan*?

GURUJI: Todo depende del propósito por el que estés aquí. Si tu propósito al estar aquí es experimentar lo que experimentas durante los pocos minutos que dura el *darshan*, entonces, intentarás prolongarlo lo más posible. Y la gente tiene enfoques diferentes, maneras diferentes de prolongarlo. No hay una manera específica. “Esta es la manera de prolongarlo, o aquella es la manera de prolongarlo”. ¡No! O, si no queréis prolongarlo, por lo menos es bueno que no molestemos a los demás.

Todo depende de vuestro propósito, de por qué estáis aquí. Normalmente la gente tiende a olvidarlo. Y aunque yo os diga: “Así es cómo debéis comportaros”, eso se convertiría en un ritual rutinario, y entonces no serviría para nada. Es verdad que hay una diferencia entre lo sagrado y lo profano, como bien has dicho, es un buen argumento. Pero nuestro propósito es prolongar la experiencia del *darshan* hasta tal punto que deje de haber ninguna diferencia. La línea divisoria entre lo sagrado y lo profano debe ser borrada. Lo profano es sagrado, y lo sagrado parece ser profano. Con ese elevado sentimiento todo se vuelve uno.



GURUJI: Si la gente viene a verme es por voluntad de Baba, no mía. Yo intento ahuyentarlos por todos los medios [risas]. Pero si aun así siguen viniendo, eso significa que es el poder de Baba que los trae hacia mí, y yo me alegro por ello y lo disfruto. Cuando los veo, veo el poder de Baba, veo a Baba en ellos.

Siempre me hace recordar lo que dice el *Purusha Suktam*, “*Sahasra sheersha purushaha, sahasraksha sahasrapath*” –Ese *Purusha*, ese Baba, que tiene mil cabezas, piernas y manos, ha venido a darme *darshan*– y lo disfruto. Y no me engaño pensando que estoy ayudando a alguien. Simplemente disfruto de la forma de trabajar de Baba. Os digo honestamente que Baba es el que os ayuda, no yo.

DEVOTO: Guruji, ¿cómo podemos ver a Baba en todo? ¿Cómo podemos conseguir eso?

GURUJI: No os pido que veáis a Baba en todo. Solo que seáis conscientes de lo que Baba dijo: “Estoy en todos los seres vivos”. Basta con recordar eso. No intentando sobreponer nuestra imagen de Baba en otros, diciendo Baba, Baba, Baba. No es eso. [Risas]. Cuando nos relacionamos con los demás, el ser conscientes de que Baba está en todas las criaturas vivientes es suficiente. Y aunque no haya esa consciencia, no hay problema. Primero intentad ver a Baba en vosotros mismos, luego ya pensaremos en ver a Baba en los demás. Si no podemos ver a Baba en nosotros mismos, ¿cómo podemos verlo en los demás? Si Baba está en todos los seres, ¿acaso no está en nosotros también? Si está en nuestro interior: ¿cómo está él dentro de nosotros? ¿Dónde vive? ¿Dónde se esconde? Intentad averiguarlo. Después podemos intentar encontrarlo también en todos los demás.

Incluso si Baba está presente y lo que dijo es verdad: ¿hemos hecho de nuestro propio corazón en un hogar apropiado para él? Así que limpiadlo, de la misma manera que limpiáis el apartamento cuando yo vengo, ponéis flores y lo preparáis todo. Del mismo modo, intentad hacer lo mismo en vuestro corazón.

DEVOTO: ¿Y cómo limpiamos nuestros corazones?

GURUJI: ¿Cómo limpiáis el apartamento cuando yo vengo? Sabéis lo que me gusta. Por ejemplo, sabéis que el repelente de mosquitos no es bueno para mi salud, de modo que os aseguráis de que no lo haya. Del mismo modo, hay muchas cosas que se pueden hacer. Sabéis lo que a Baba le gusta e intentáis eliminar lo que no le gusta. Elimínadlo, y Baba estará encantado de venir a vivir ahí. Así lo podéis ver cada día. Podéis tener una entrevista, tener *darshan*, todos los días, siempre que queráis. Él vendrá a vivir a vuestro propio apartamento aquí [Guruji apunta a su corazón].



DEVOTO: Guruji, quiero tener la mayor cantidad posible de *darshan* contigo. Cuando pasas caminando a mi lado, ¿cómo puedo atraer tu atención para que te detengas y me mires?

GURUJI: Cuando caminamos por un jardín y las flores están frescas, lo normal es que tengamos ganas de pararnos a mirarlas. Si las flores ya no están frescas, ¿qué es lo que tenemos para mirar? Así que, no seas como las flores secas –mantén siempre esa frescura. Entonces Baba hará que me pare y te mire. Porque lo que yo veo en ti es esa frescura, ese florecer, ese vigor, esa fragancia. ¿Quieres ser una flor seca o una flor tierna y fresca, llena de fragancia? Que nuestras mentes sean como las flores frescas que ofrecemos a los pies de Baba, que no se marchiten ni se sequen. Sentid siempre que es la primera vez que venís al *darshan*. Entonces estaréis libres del pasado: “Nosotros somos veteranos, ellos son nuevos, nosotros somos así, ellos son asá”. Todas esas cosas son como el sol abrasador que hace que la flor se marchite y se seque. Nadie debería sentir que es un ‘veterano’. Cuando nos sentimos veteranos, ¡ya estamos listos para jubilarnos! [Guruji se ríe] ¡Mantened esa frescura! Que cada vez sea la primera vez –debería ser así.

Cuando Valmiki describe la forma de Rama, y dice: “*Kshanakshane yannavata ramaneya roopam*”, quiere decir: en todo momento, a cada instante; *yannavata* –es nueva, renovada; *Ramaneya roopam* –la forma de Rama. Es decir, cada vez que ves su forma, es siempre nueva; cuando miras su rostro, no te cansas nunca. De la misma manera y en todo momento, la forma de Baba es bella siempre, cambiando continuamente y renovándose a sí misma. Así que sientes que cada momento es la primera vez que lo ves. Este *kshanakshane yannavata*, esta perpetua novedad, impregna toda tu vida, toda tu experiencia espiritual. Cada instante está vivo, lleno de energía, lleno de vida. Entonces estarás realmente en contacto conmigo, o con Baba, o con la Esencia, o como quieras llamarlo. Experimentar esa novedad, esa frescura, es el verdadero *darshan*.



Glosario:

Purusha Suktam: Himno 10.90 del Rig Veda, dedicado al *Purusha* o Ser Cósmico.

soham: Mantra hindú que significa “yo soy Eso”, o “yo soy Él/Ella” [la Divinidad]. El *soham mantra* también es llamado *hamsa mantra*.

Valmiki: Sabio hindú, autor del célebre texto épico “Ramayana”.



Voz de Guruji

